



EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 303.

TOMO IV.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.

MADRID.

ADVERTENCIA.

Todos los números que se remitan á esta Redaccion, correspondientes á las gazaperas números 203, 209, 213, 214, 224 y 230, se abonarán por cada uno dos reales.

OTRA.

Tenemos preparada la gran perrera, en la que viajarán por toda España, aquellos correspondientes á quienes por tres veces se les ha recordado que pongan al corriente sus cuentas. Conque ojo, hermanitos morosos, que me parece que ya pasa de castaño oscuro el trabajo que os cuesta largar la monea.

—Vamos, cuando digo yo que no puede ser, es porque no puede ser... ¿Cómo me voy á acostumbrar á pasar las noches de secano? Ea, no puede ser, aunque lo mande el mesmito señon Antonio y demas compañeros sacristanes.

—Pero ¿qué es eso, Gazapo, has llegao al último extremo de la chiflaura? Dence que llegaste, no haces más que guiños mû feos con la jeta, y hablar contigo mesmo. ¿Se

puede saber, hermano Gazapo, á qué es á lo que no te puedes acostumbrar?

—Dígame osté, Tío Conejo, ¿dence que saltó tó aquel puñao de irregularidades en Salamanca, en Oviedo, en la Direccion de la Deuda y en el Banco, ha güelto su mercé á oír platicar sobre esa señora doña Irregularidá?

—Hombre, ¿y te tiene con cuidao eso? ¡Válgame un fraile capuchino, y por qué poca cosa te apuras!

—¿No he de apurarme, Tío Conejo? cuando cualquier nacio le toma querencia á un modo de vivir, de pronto no se jace uno á variar tan fácilmente; y cate osté, nostramo, que yo me habia acostumbrao toas las noches á decirle á la tia Geroma: lárqueme su mercé el pucherete de las irregularidaes: y hasta anoche, dence hace lo ménos una oca de meses, ni un sólo dia me habia faltao mi pucherete; y si viera su mercé, con qué gusto me guardaba en el buche el peleon irregularizaor... Pero anoche... ¡Ay Tío Conejo de mis entrañas! cuando ya me rela-

mía, y la boca se me jacia vino, me dice la tia Geroma: Gazapillo, esta noche no hay pucherete: y ya puedes prepararte pá alijar los diez perros gordos por la bebía que te has guardao en lo que vá de año, pues ya te habrás enterao que has perdío la apuesta. Desfigúrese su mercé si este escopetazo no es más peor que el que le largaron al general cubano, cuando le dijeron: osté no ha sío ni siquiera pacificaor.

—Gazapo, ó tú estas guillao de remate, ó yo no entiendo una palabra de tó eso que me has contaó: en primer lugar díme, qué clase de apuesta es esa que habia pendiente entre tú y la tia Geroma.

—Alargue su mercé la oreja; dence el año pasao, dence aquel mesmo día que el señor Antonio golvió otra vez á pescar el mango de la sarten, hice yo una apuesta con la Geroma. ¡Qué cacho de apuesta, Tio Conejo! Ya osté vé si es deficil que el hermanito gobierno pierda en la lotería; pues aún era más deficil que la Tia Geroma ganase; por fin, consistia lo apostao, en que toas las noches habia de ir yo á la botica, y si durante el día habia saltao en cualquiera parte de España una irregularidá, la Tia Geroma tenia que regalarme un pucherete de peleon; si por el contrario, no habia saltao irregularidá, entónces tenia yo que pagar diez perros gordos por toas las enjuagauras tomas dence el día de la apuesta.

—Pero Gazapo, esa apuesta no la hace nadie más que un esquilaor alilao como tú; ¿no ves que por un sólo día que tú pierdas, pierdes más que la Geroma en un año?

—Está su mercé desquivocao, Tio Conejo; aquí, si hubo algun lila no juí yo, pues antes de apostar eché mis cuentas mú requetebién, y por ningun lao podia yo perder. ¿Está osté?

—Ya ves Gazapo, si has perdío; anoche, tú mesmo confiesas que no hubo enjuagauras, de modo que tus cuentas han sío como la de los fusionistas.

—Pues á pesar de tó, no me doy por cachifollao; ó si no su mercé, que entiende de matemáticas, me vá á decir, si yo al apostar estuve en tonto ó fusionista, que pá el caso es lo mesmo.

—Vamos á verlo, Gazapo.

—¿Cuántas amenistraciones de esas intitulás económicas, le parece á su mercé que hay en España?

—Hay tantas como provincias, Gazapo; esto es: cuarenta y nueve.

—Güeno; vaya, que sean cuarenta y nueve. Y de esos que como la sombra de un prestamista, andan por los pueblos cobrando contribucionos, ¿cuántos les parece á su mercé que habrá?

—Hombre, recaudadores... habrá, echando por lo mú bajo, como cuatro veces cuarenta y nueve; pero pongamos 200, como número reondo.

—Pocos son, Tio Conejo; pero dan más guerra que si fuesen doce veces doscientos margaritos; ahora, ¿no le parece á osté que habrá cien ocenas de ayuntamientos?

—Ya lo creo Gazapo, hay muchísimos más.

—Pá mi cuenta tengo bastantes con esos, pues ni siquiera quiero contar las fábricas de tabacos, las Aduanas, el Banco, y otras cuantas casas en donde tamien se admenistra. Ahora no falta más que su mercé aplique las matemáticas y me diga cuánto suma tó eso.

—¿Cómo quieres, Gazapo, que sume amenistraciones con cobraores y con ayuntamientos? ¿Tú no ves que son de destintacaliá?

—¿Qué salero me hacen á mí estas matemáticas! ¿conque los ayuntamientos, las amenistraciones y los cobraores, no son los de la mesma familia canovera?... Sume osté, Tio Conejo, sume osté, á ver cuánto dan toas esas cosas.

—Por echar la cuenta ná perdemos, Gazapo; mira: 1.200 ayuntamientos, con 200 cobraores y 49 amenistraciones económicas, son 1.449... que tu sabrás lo que son.

—Pues si señor que lo sé; son 1.449 si-

tios en donde se maneja monea del Estao ó del pueblo; de modo, que reparta su mercé esos 1.449 sitios pa que alternen en irregularizarse, y verá osté cómo cá dia pueden saltar hasta cuatro irregulariaes.

—¡Valientes matemáticas! son como tuyas, Gazapo.

—Pero la fija es, Tio Conejo, que yo sólo aposté á una por dia, y por eso la Tia Geroma debe haberse enterao mal; pues no es posible que de las cuatro que puede haber tos los dias, faltase ayer una. A ver si su mercé se recuerda de alguna.

—Sí, Gazapo; la Geroma, por oirte, se ha quedao contigo; mira, esta noche puedes decirle que te dé pucherete doble, pues en Paradas (Sevilla), parece que despues de haber salio el ayuntamiento, han saltao varias irregularidades, tomando toas la forma de 15.000 dures; además se esperan de Valencia un puñado de ellas, que por lo nuevas que son, á tós nos van á dejar chatos; conque ya ves, Gazapo, si tienes aseguraos los pucheretes.

—Ahora mesmo, ántes que se eche á perder, me lo voy á guardar en el buche; y á la noche, el otro; y mañana la misma funcion. ¡Valiente ganga he pescao, Tio Conejo! Porque aquí, podrán no quebrar los conservaiores, pero las irregularidaes, tampoco. ¡Qué ganga, Tio Conejo, qué ganga hemos pillao yo y los ingenieros! Vaya, hasta la güelta, que me voy por mi pucherete.

Esto de los belenes
es un apaño,
pues bebiendo de balde,
voy todo el año.
Que siga el flete
y que sigan viviendos
los pucheretes.

Allá vá un problema de Gazapo: Conociendo el número de periódicos suprimidos, el número de los suspendidos y el número de los Directores encausados; y sabiendo que por término medio cada 72 horas se suprime uno, cada 48 se suspenden tres, y que

cada 96 se procesa á un Director, se desea averiguar cuántos dias podrá vivir la prensa de oposicion.—Las soluciones pueden mandarlas los aficionados á esta gazapera.

El que ménos hoy corre
vá á todo trapo,
y donde ménos piensa
salta un gazapo.
De esta manera
se irán desconejando
las gazaperas.

EL TIO CONEJO, periódico político-satírico, ha pagado por derecho de timbre durante el mes proximo pasado de Octubre la cantidad de 345,50 pesetas.

Un colega dice que el elemento constitucional del fusionismo es verdaderamente incomprensible, Está osté fresco, hermanito; lárgueles osté la llave del comedero, y los verá su mercé ponerse tan comprensibles y tan barrigones como los conservaiores.

A mí me llaman el tonto
porque miro á los tejaos:
dejen al tonto vivir,
que el tonto vá á su mandao.

Dice un colega que en la Direccion de Propiedades existe un hermanito (ciego por más señas), que ha sido nombrado Subdirector segundo de aquel departamento... Hombre, ¿qué tiere esto de particular? Aparte de que ese subdirector sea pariente de algun señoñ ministro, vamos á ver; ¿pa qué necesita la vista?... pues pa cobrar y firmar no son necesarios muchos perfiles... Nada, lo que sucede es que estos pícaros oposicionistas, no viven como no sea quitando el pellejo.

* *

Y á propósito de empleos, ahí tienen ostés en la Administracion económica de Orense un Rafaelito Bugallalito, que segun dice un colega de aquella localidad, cobra el suel-

do y vive en Madrid. Tampoco el caso es nuevo; Gazapo conoce á muchos, que sin ser Bugallales, les sucede lo mismo; y no por eso nos hemos atrevido á decir que de tó tiene la culpa la administracion canovera; dejen ostés á los conservaores en paz, que ellos ya saben lo que se hacen.

¿A qué viene meterse
en cosas tales?
Dejen pacer á gusto
los Bugallales.
Muera la pena,
y que sigan comiendo
á boca llena.

Un colega de Bilbao, dice que cierta clase de gente que trata siempre de explotar el fanatismo de las personas cándidas y creyentes, han echado á volar la especie de que en una casa del barrio de Archauri ha aparecido la Virgen en el mismo sitio en que se quemó hace quince dias un infeliz mujer que allí habitaba.

Si tienen ustedes curiosidá en saber quién es esa cierta clase de gente á que alude el colega bilbaino, les diré que tienen mucho de carcundas, más de sacristanes, y que son *ingenieros* ilustraos; pues el principio y fin de tos esos milagros, es sacar la monea á los memos que por desgracia todavía abundan en la España eonservaora.

Siempre que hacen milagros
esos señores,
se aparece la Virgen
á los pastores.
Y el estribillo
es que sacan repleto
siempre el bolsillo.

Las Autoridades de Valencia, han dado un buen informe... ¿Sobre el pago de los maestros? ¡Que si quieres! han informado que no hay el menor de los inconvenientes en que la comunidad de los mercenarios, se

establezca en el monasterio de Puig, Pobrecitos religiosos, abandonaos se ven de todo el mundo.¡

Siempre que oigo decir
que se establece un convento
me pongo... ¡Valgame Dios,
que contento! ¡qué contento!



Un suscritor de la bonetera *Fé*, ha puesto á disposicion de los frailes 4000 fanegas de terreno, con su correspondiente casa. Vamos á ver, hermanitos esquilaors; ¿si vosotros pudiérais, que ya podreis, qué regalo le haríais á ese sacristanESCO suscritor?..... No me lo digais, pues me lo figuro; y si no, cuando llegue la ocasion, me lo avisais á ver si me he equivocado.

¡Cuatro mil faneguitas
de güen terreno!
os digo que es regalo
güeno y regüeno,
Si fueran mías
entre cuatro mil pobres
las repartia.

El hipodrómico *Tiempo*, dice que los periódicos ministeriales no son jamás denunciados, porque no infrijen la ley. Es claro, ¿cómo van los sacristanESCOs hermanitos á infringir una cosa que para ellos no existe?



DAME PAN, Y DIME TONTO.

Hermanitos, los que estais
tranquilos en vuestros pueblos,
echando el quilo en verano
y tiritando en invierno;
sin descansar noche y día
y en un trabajo perpétuo,
para ver de conseguir
que os produzca el duro suelo
algun pedazo de pan
y el más preciso alimento,
sin cuidaros para nada
que suba ó baje el Gobierno,
ni que ahora manden los blancos
y vengan luego los negros,
podeis llamaros felices
al ver los toros de lejos.
¡De qué distinta manera
viven los politiqueros!
Esos zánganos que vuelan
acosando al presupuesto,

entre chismes y belenes,
bullangas y otros escesos.
Y no os figureis que van
con patriótico anhelo,
¡La Patria! ¡Qué tontería!
¿Que les importa á ellos eso?
La patria que ellos desean
es llegar al comódero,
y en una mesa repleta
de manjares succulentos,
arrellenarse voraces
con la servilleta al cuello,
y darse cada atracon
que tiemble hasta el firmamento.
Esa es la patria que buscan
todos esos bullangueros,
que se agitan y vocean
en continuo movimiento,
disfrazando su ambicion
con capa de patrioteros.

Dice un colega, que cuando vuelva el ministro antequerano, se va á encontrar con todo hecho, y con el terreno minado. ¿Y qué importa, hermanito, si güelva con el estómago *cargaito*?

El oficio antequerano
tiene mucho que estudiar,
porque va en la procesion
sin dejar de repicar.

Verán ustedes cómo todavía va á resultar que si los conservaores abandonan el gobierno (que no lo abandonarán), vamos á ser tan desgraciados, que ni los fusionistas van á querer encargarse de mandarnos. A ustedes les parecerá que esto lo digo en broma; pues hay conservador que al oír el desprecio que hacen los fusionistas del comedero, se ha azarao, y aprisa y corriendo se ha dedicao á tragrar con más entusiasmo que ántes.

Es nuestro patriotismo
tan verdaero,
que ya no nos encanta
ni el comeero.

¡Cómo estaremos
cuando ni los turrone
ya los queremos!

Hace un puñao de ocenas de semanas que en todos los periódicos veo escritas las siguientes ó parecidas preguntas: «¿En qué piensan los constitucionales? ¿Qué harán por fin los fusionistas? ¿A cuándo esperan? ¡Todavía es tiempo; mañana será tarde!» Vamos á ver; ¿no les parece á ostés que sobre la chiflaura de los fusionistas, está todavía en más grande escala la de los que preguntan esas cosas? ¿A los que son verdaderos demócratas, qué les importa que los fusionistas se tiren de cabeza al pozo?... Qué, ¿hay todavía algun lila que esté dispuesto á largarles el abrazo, si se arrepienten? Yo, como buen esquilaor, y por boca de la niña declaro: que los amantes de nuestra jembra, han de

ser mú echaos pá lante, sin mezcla de fusionismo ni de progresismo; con que ojo y no dejarse engañar, esquilaores.

Es una verdad eterna
y un asunto muy probao
que vale más estar sólo,
que no mal acompaña.

En otros tiempos,—como si dijéramos, en tiempos no conservadores—cuando se descubria una falsificacion de billetes en el Banco de España, ó cuando saltaba una de esas irregularidades que cada cinco minutos se dan ahora á luz, todo el mundo ponía el grito en el cielo, y habia comentarios para tres trimestres. Hoy, como estamos más metíos en civilizacion, y es de buen tono no asombrarse, nos encojemos de hombros y nos sonreimos cuando nos largan una noticia de esas; por eso sin temor á que ustedes se sobresalten, les diré que hace poquito parece se ha descubierto una importante falsificacion ó irregularidad de billetes de Banco, Los *ingenieros* parece que no serán habidos.

Ahora salen diciendo ciertos sevillanos, que el señon alcalde de aquella capital, parece que se niega á concurrir al banquete Romerista. Hombre, ¿se han figurao ostés que tós somos conservaores pá poer largar 15 dures por la comia?... Nada, dejen ostés al señon alcalde, que cuando él se abstiene de comer al lao de los húsares, sus razones tendrá,

Se enterarán los maestros
y sabrán con alegría,
que hay quien gasta quince duros
en una sola comia.

La canovera *Politica* dice que las malas causas no tienen defensa posible, ni con argumentos, ni con la discusion, ni con la fuerza bruta. Pues á tí te lo digo, hermana *Politica*, entiéndelo tú, partido conservaor.



¡Valiente camelo se ha llevao Gazapo! ¿Querrán ustedes creer que había llegao á desfigurarse que los paquetes de almanques iban tós á llegar á su destino sin la menor irregularidá? ¿No es verdá, señor Director de Correos, que ha sío un lila? Si él supiera tan al pié de la letra como yo que en la España conservaora se pierden las cartas, los periódicos y hasta el modo de andar, no le hubiera sorprendío la noticia de que el paquete de almanques que mandamos á Valverde del Camino, llegó completamente destrozao, sin duda por el cansancio del viaje; ni tampoco, que otros varios paquetes han dao la vuelta al mundo ántes de llegar á los interesaos. Nada, señor Director, si Dios y su mercé no lo remedian, me parece que de estos camelos se va á llevar muchos Gazapo.

—Tio Conejo, ¿no sabe su mercé una novedá?

—Lárgala y la sabré, Gazapo; pero... con mucho ojo, que asan carne.

—Pues es el caso que todavía quedan fincas y propietarios.

—Hombre, mentira parece; pero, cuando tú lo dices, verdá será.

—Vaya si es verdá; cate su mercé que cuando yo me desfiguraba que no había quedao nengun titulao propietario, sale la provincia de Alicante diciendo, aquí hay 2,500

fincas dispuestas á venderse; ¡y vaya un modo de enajenar, Tio Conejo! propietario ha habío que le han vendío la finca por ménos de lo que cuesta un pellejo de peleon; y me quedo corto.

—Oye Gazapo; ¿y por qué las han vendido? ¿Se puede saber?

—¡Toma! pá pagar la contribucion.

—Vamos, no está eso del todo mal.

—¿Qué ha de estar, Tio Conejo! En esa parte hay que vivirles agradecios á los conservaores: si no fuera por ellos, ¿cuándo íbamos nosotros á llegar á la igualdá ante la propiedá? Recuérdese su mercé que cuando aquellos maldecíos de las monteras colorás, los propietarios no comian, ni vivian, del canguelo que les habian cojido; y despues de tó, ¿que hicieron los monteras?... Ná, Tio Conejo; mucho ruido y poco fandango. Hoy ya es otra cosa; los propietarios, aun cuando se queden como nuestro Padre Adan, no tienen más remedio que reirse del salero con que sus amigos los conservaores los van reduciendo á la condicion de simples esquilaores; yo cada vez que sucece un achuchon de esos, digo pá mí: firme, hermanitos conservaores, que por ese camino vamos tós á llegar pronto cá uno á su destino.

—Muy bien, Gazapo; si no fuera porque casi toas esas fincas son de los propietarios más pobres, no sería mala la marcha conservaora.

—No se apure su mercé, Tio Conejo, que conservaora ó esquiloramente todo se andará.

Todo en el mundo pasa,

bienes y males;

y al fin nos quedaremos

todos iguales.

Vamos andando,

que si osté lleva hambre

yo voy tragando.

El Gobierno Portugués se ha cerrao á la banda y no quiere que las congregaciones

espulsadas de Francia, establezcan Colegios en su territorio. ¿Ha visto osté señor Antonio, qué intransigencia más portuguesa? Aquí los castesaos somos más bonachones.

Un turroneiro hermanito, dice que el derecho de asociaciación no está todavía reglamentado. Ni estará, que es aún más peor; pero ¿qué importa?... Con reglamento ó sin él, los esquilaos se reunirán cuando le parezca conveniente á Gazapo, ¿No es verdá que sí, hermanitos?

Dicen que está acordao el indulto para la prensa.

Aseguran que el indulto se publicará dentro de 8 á 10 dias.

NOTA.—Para esa fecha la mayor parte de los hermanitos que están sufriendo condebas la habrán terminado.

¿Quién óstes más comentarios?

Insertamos el siguiente suelto que nos remite la Agencia Universal de Anuncios de don Antonio Escamez:

Segun tenemos entendido, hay individuos que proponen á los consumidores de gas de esta Corte, diferentes medios para la economía en el consumo, y con tal motivo practican en los contadores operaciones nada legales, que dan por resultado la inutilizacion de dichos aparatos; pero tan malvado proceder no tarda mucho en observarse por los agentes de la Compañía del Gas. Por un hecho de esta índole, se halla actualmente preso un individuo y sujeto á proceso criminal, que se instruye en el juzgado de primera instancia del Hospicio de esta corte, por estafa á la Compañía del Gas de Madrid. El estado de sumario no nos permite dar más pormenores, resultando muchos antecedentes, por los cuales se ha de declarar en el mencionado proceso, que ha de ser muy voluminoso, y en el que son dignos de elogio el celo y la actividad del ilustrado juez don Nemesio Lougué, así como del actuario señor Perez.



ALMANAQUE DEL CENCERRO PARA 1881.

Vamos á ver, hermanitos, ¿teneis algo que decir del QUITA PENAS que os hemos regalao? Supongo que todos lo habeis leído, y digo supongo, porque de esta gazapera han salido tantos ALMANAQUES como suscrito es tenemos, de modo que el que haya tenido la desgracia de no recibirlo, que avise y le mandaremos otro; esta heróica resolucíon es la que por ahora hemos tomado mañana, si siguen faltando, mandaremos en cada QUITA PENAS un guardla civil, y veremos si de esa manera los irrogularizan.

Agotados ya los 30.000 ejemplares que tiramos en la primera edición, en breve concluirá de encuadernarse la segunda tirada de 10.000, con los cuales cumpliremos el compromiso que tenemos con los señores corresponsales que han hecho segundos pedidos: los que todavía no hubiesen hecho pedidos, se servirán hacerlos á la brevedad posible.

EL ALMANAQUE DEL CENCERRO PARA 1881, es un verdadero QUITA PENAS, que se regala á todo el que desde ahora hasta año nuevo, se suscriba por seis meses al periódico EL TIO CONEJO, haciendo la suscripciön en Madrid, Corredera Baja, 20.

Ya habreis visto, hermanitos, que el QUITA-PENAS es el gran Almanaque.

¡Es cosa guena!

Venid de prisa, y pasareis el año muertos de risa.

COMPañIA MADRILEÑA DE ALUMBRADO y calefacciön por gas. Rebaja en el precio de venta del polvo de cok.—En la fábrica, ronda de Toledo, núm. 2, se expende el polvo del cok, propio para los fabricantes de yeso, ladrillos, tejas, etc., etc., así como para los cerrajeros y fundidores, al precio de 60 rs. vn. la tonelada de 1,000 kilógramos, tomada en la fábrica, y pagada al contado, sin descuento.

MADRID: 1880.

Imp. de J. Perales, Corredera Baja 43.